

## POEMAS DE ARMANDO ROMERO

### AL PARECER DE LA HUIDA

Huye de la ciudad que no se queda en las uñas;  
de la ciudad que duerme sin ruido y esconde un cuchillo  
debajo de la almohada;  
corazón en blanco y negro como bandera al agite de  
los carros;  
escapa de la belleza de sus días,  
del terciopelo en las tardes;  
dile al guardia que no han florecido los geranios  
ni los tulipanes;  
lanza tu risa de aguja fina por los callejones,  
y huye, huye para huir  
de la bocina sin aliento que aceita la máquina;  
del polvo rucio que se pega a los zapatos;  
del viento que pasea los semáforos;  
tírate avenida abajo y arriba al pie de las locomotoras,  
de las hélices, de la bencina.

Huye de la ciudad que hace llorar ojos  
sin reír el alma.  
Huye y huye hasta que huir sea sentido de recuerdo,  
y allá, al borde de los desagaderos,  
espera que vuelva hacia ti,  
para seguir huyendo.

### LOS CUERVOS

De una estética a la otra  
han pasado hoy los cuervos  
por mi jardín.  
Envueltos de negro  
picotean semillas

## HPR/107

entre la hierba.  
Quisiera desarmarlos  
como hizo Poe un día.  
Pero al alzar la mano  
con mi pluma lista  
a volar se lanzan  
por entre los árboles.  
Esta imagen fugaz  
es lo que resta.

## PINTURA DEL ENIGMA

Hay que dormir sin que ello  
    sea eterno;  
Hay que abrir los ojos sin que  
    se pierda la mirada;  
Hay que caminar sin que se  
enreden los dedos;  
Hay que salir al paso sin que se  
    levante sospecha;  
Hay que hacer el amor sin que  
    las cobijas huelan;  
Hay que limpiarse los dientes sin  
hacer de la sonrisa mueca;  
Hay que sacar a pasear el tigre sin que  
    los ciervos se den cuenta.

HPR/108

## POEMA DE OTOÑO

No dos pasos  
da el otoño  
cuando ya las mariposas  
vuelan  
a otro dónde  
que desconocemos.

Sin gracia  
Las hojas las imitan  
Dándole más ruido  
al viento.

## LA VECINDAD DE LAS AGUAS

He vuelto a los pequeños bosques  
al lado del río  
para sentir el silencio  
que se ahonda en sus orillas.  
No deben quebrarlo los pájaros  
que buscan lombrices en el barro,  
ni los troncos que se apilan  
entre sus recodos.  
Una que otra lata de cerveza  
insiste contracorriente;  
uno que otro desperdicio  
se resuelve en remolino.  
Todo es mínimo  
en la inmensidad de las aguas  
como en los ojos de un niño.  
Todo estalla con ese ruido  
que el río lleva en sus adentros.

## HPR/109

No es sólo del bosque y el río  
lo que tiene que ser silencio.

## NOCTURNO

Dado que la noche brota  
imprevista  
por entre los aleros y los callejones  
mejor salir a esperarla  
en este bar  
refugio de atrevidos cazadores.  
Con redes y rifles  
desmontan ellos del cielorraso  
sus transformaciones de líquidas imágenes  
y beben de ella lo que de corazón  
en blanco y negro representa.  
“¿Qué es ser noche?”  
Se pregunta por siglos aquel solitario  
que huye en humo por la radiola.  
No hay respuesta, responden ellos  
con sus armas satisfechas.

LEO LEÓN, LEO LE GRIS

A

Eduardo

Espina

Truena la lírica canción  
Al llamar sonidos y ahuyentar palabras

Rezonga con ruido de piedras y cristales  
Al cincelar el poema

## HPR/110

Palo contra palo  
Zumba y retumba  
En el plantar de los versos

Paspa y parte la imagen  
Que de apotegma a hipotenusa  
Enseña los dientes

Ruge hasta estremecer de sentidos  
La forma sinrazón de los acentos

Truena la lírica canción  
Al reventar de blanco  
El revés de la página

Truena la lírica canción  
Celebrando el siglo  
Por ir y venir del poeta

## DETENER LA HISTORIA

El emperador de turno se ha levantado  
hoy de su catre imperial  
a detener la historia con la manos,  
con los pies.  
Así lo hace a diario pues ésa es su misión.  
Lo fue de sus antepasados,  
lo será de sus herederos.  
Extraña realidad y trabajo para este hombre  
por un rato omnipotente:  
La historia empujó con fuerza antes  
y ahora está cansada,  
como piedra en el camino.  
Pero el emperador de turno no quiere

## HPR/111

que retroceda ni se dé por vencida,  
porque su misión es detenerla.  
Sin ella él tampoco tendría presente o futuro.  
Cada mañana el emperador de turno  
sonríe y hace gestos de gozo  
frente a la multitud adherida al televisor,  
mientras la historia detenida se lamenta,  
y haciendo un esfuerzo, puja,  
atendiendo el clamor de sus intestinos.

## EXILIO

Ya de volver hablaron en esta ciudad  
una noche dos rostros habitados  
por un viento de fábricas y acero.  
Se vieron de nuevo entre voces amigas,  
intestinos de su propio cuerpo.  
Dejarían que los años abandonaran  
la distancia del regreso.  
De volver la hora daba a golpes  
el tren sobre el arco del puente.  
Atentos a este de noche repicar  
comprendieron que volver era sólo decir,  
y que dos rostros confundidos entre sábanas  
no iban a vivir más el recuerdo.

HPR/112

### CIRCULO DE LOS CUERPOS

Dije hay que vivir hasta que de la pasión  
salte el silencio  
Respondió que el alborozo de los cuerpos limpia  
con luz las mañanas  
Dije hay que soñar que vamos en el mismo espacio  
que empujamos con los dedos  
Respondió que la realidad de los cuerpos  
está más cerca que el sueño  
Dije hay que volar con los piernas  
entre las manos  
Respondió que no hay límite en la conjugación  
líquida de los cuerpos  
Dije que allí mismo la amaba  
hasta el hartazgo  
Respondió con una sonrisa anudada  
a nuestros cuerpos

### NO

No para cerrar la puerta  
viene el viento;  
No para tirar la moneda a la fuente  
viene la mano;  
No para bajar por las calles  
viene la lluvia;  
No para el aire sucio  
viene el cielo;  
No para un adiós en la esquina  
Viene el poema.